LA IMPRENTA.

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA TARDE.

ELECCION DE NODRIZA.—Análisis científico de la leche de muger por medio del microscopio. Vergara, 18, 2.º, médico-especialista en enfermedades de niños.

CUPONES DEL ESTADO Y LOCALES, vencidos y á vencer; se facilita el cobro. C. Juandó, Rambla del Centro, 16, Union, 2.

DIVERSIONES PARTICULARES.

Sociedad de bailes de Gracia (Jóven Ninfa).—Se avisa á los individuos de la misma y á los que han solicitado serlo, se sirvan asistir hoy martes á las 8 de su noche en el local del café Cervantes, para tratar asuntos de importancia. Se suplica la asistencia.—La Junta. a 1

CRONICA LOCAL.

Severo aspecto ofrecía esta mañana la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes, en que se celebraban los funerales dispuestos por varias señoras de esta capital en sufragio del alma de S. M. la Reina doña Mercedes. No presentaba, empero, apenas adorno alguno que no se hubiese visto ya, si exceptuamos unos medallones, ni de mucho gusto ni muy lujosos, con la inicial M y la corona real. Precedían el capitán general, el gobernador civil, el vice-presidente de la Diputación señor Vilaseca, el señor Faura y otro caballero que no hemos podido conocer á la distancia en que nos hallábamos.

El centro del templo estaba ocupado casi en su totalidad por señoras pertenecientes á todas las clases de la sociedad, hallándose entre ellas algunas de las familias más distinguidas. Lo restante estaba ocupado por caballeros vestidos de riguroso luto.

A la hora en que cerramos esta edición no habían terminado aun las honras fúnebres.

—Han circulado esta mañana con alguna insistencia rumores de que el señor Gobernador civil, en vista de las declaraciones hechas por el señor Romero Robledo en el Congreso relativas al último bando publicado en esta ciudad, había mandado su dimisión por telégrafo al gobierno. Nuestros lectores comprenderán que nos es sumamente difícil comprobar la exactitud de la noticia y han de dispensarnos si la damos á beneficio de inventario.

—Se nos dice que con la orquesta del señor Escalas que debe trasladarse á Premiá de Mar para las funciones de la fiesta mayor irán los distinguidos concertistas señores Clervo y Salvatori.

—Unas cuatro compañías de Albuera en traje de campaña pasaban anoche á eso de las diez por el arroyo izquierdo del Paseo de Gracia y al mismo tiempo seguían unos 25 lanceros del Príncipe por el centro. Ambas fuerzas se dirigían á la villa de Gracia, situándose algunas de ellas en las Casas Consistoriales.

Cuando esto sucedía el paseo de Gracia se hallaba muy concurrido por los paseantes que habían acudido á oír la banda que desde anteayer se coloca en aquel sitio, y dicho se está que entre ellos no faltaron los comentarios.

—Dice un periódico tortosino que en unas excavaciones que se practicaban en la conducción de aguas del Canal de alimentación, hubo un desprendimiento de terreno que sepultó á cinco desgraciados padres de familia que quedaron cadáveres. Entre todos estos desgraciados dejan 20 huérfanos, la mayor parte de menor edad.

—Recuerda un periódico madrileño que hace cuatro meses se abrió aquí una

suscripción para procurar auxilios á los infelices obreros sin trabajo; que en este concepto se han mandado cantidades importantes, y que, á pesar de ello, la gente se muere aquí de hambre, añadiendo que el señor Aldecoa es el presidente de la Comisión que entiende en la suscripción benéfica referida.

No añadimos el menor comentario, porque bastantes tenemos hechos sobre el particular siempre con igual resultado.

—El sábado fué denunciado nuestro colega *La Correspondencia de Barcelona* y el mismo sábado por la mañana ya predecía como probable la denuncia un periódico de Madrid.

¿Qué dirá á esto el señor Fiscal de imprenta?

—El conocido médico don Francisco Morell que vive en la calle de San Rafael, al retirarse á las diez de la noche de ayer á su casa, se vió acometido por un sugeto que le asestó dos puñaladas por la espalda hiriéndole de alguna gravedad, puesto que una hora despues tuvo que ser viaticado. El señor Morell es ya persona que cuenta 50 años y uno de los facultativos del Hospital de Santa Cruz. El agresor obró á traición y no pudo ser habido.

—Esta mañana ha llovido en los términos municipales de Moncada, San Andrés de Palomar y otros cercanos, durante dos horas, con gran abundancia, de modo que han corrido los ríos, torrentes y toda suerte de ramblares, dejando á los labradores bastante animados. De otros puntos no tenemos noticia, pero suponemos que la lluvia se habrá extendido á otras comarcas.

—El tren descendente de Francia que llega á esta ciudad á las tres de la madrugada, cogió en Cardedeu á un guarda-agujas, que, segun parece, estaba dormido, fracturándole los muslos y causándole contusiones graves de suerte que se desesperaba de poder salvarle la vida.

—El *Diario* ha dado cuenta esta mañana de la multa impuesta á *Lo poco y lo mucho* en los siguientes términos:

«Ha sido multado un periódico de esta capital titulado *Lo poco y lo mucho*, por ofenderse á la moral, á las buenas costumbres y á la decencia pública en el folletín que publicaba.»

Esto solo ya denota con cuanta caridad trata el *Diario* á sus colegas; esto demuestra lo que se interesa el decano de la prensa barcelonesa por la suerte de sus compañeros cuando no sabe que se ha impuesto una multa á un periódico hasta despues de cinco dias de la imposición.

¿No es verdad que la conducta del *Diario* es muy caritativa? ¿No es verdad que contrasta con la de sus compañeros cuando allá en setiembre de 1876 sufrió el de la calle de la Libretería un percance? Pero no, no lo estrañen nuestros compañeros ni el público. Al *Diario* se le debe todo por ser él quien es bondad infinita. El desde el fondo de su orgullo cristiano no debe nada á nadie y le parece demasiado descender de su pináculo, que no tiene mas allá de dos palmos, y rebajarse á sentir las desgracias de sus compañeros.

BOLSIN.—Consolidado quedaba á las 10 y 1/2 mañana á 13'22 1/2 pap.

FALLECIDOS desde las 12 del día 8 hasta las 12 del día 9 de julio.

Casados 2.—Casadas ».—Viudos 1.—Viudas ».—Solteros 2.—Solteras 1.
Niños 3.—Niñas 5.—Abortos 1.—Nacidos: Varones 12.—Hembras 7.

CRONICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Extracto de la sesion celebrada el dia 6 de julio de 1878.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR AYÁLA.

Abierta á las dos menos cuarto se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Escaso número de diputados. En el banco azul se encuentran los señores ministros de Estado, Hacienda y Fomento. Poca concurrencia en las tribunas.

El señor Martínez (don Cándido) dice que hace algunos dias presentó una exposicion pidiendo el arreglo de la salida de los correos del Norte y Noroeste.

Como esto interesa á las empresas periodísticas y al comercio en general, suplico al gobierno se sirva resolver este asunto á la mayor brevedad posible.

El señor ministro de Fomento dice que hace tiempo se ocupa de este asunto y dentro de breves dias quedará resuelto de una manera que concilie todos los intereses.

El señor Alba Salcedo dice que la prensa periódica está cohibida de tal manera por el decreto de imprenta anterior á la Constitución, que no la es posible vivir.

Añade que han sido denunciados varios periódicos por haber copiado un escrito que se habia publicado tambien en otros periódicos en días anteriores.

Ruega, por tanto, al gobierno, que disponga que los fiseales de imprenta formulen sus denuncias dentro de cierto término para que los periódicos sepan qué escritos son los denunciados y no caigan inocentemente en una denuncia por creer ya fuera de la acción del decreto lo que se haya publicado anteriormente.

El señor ministro de Fomento dice que contesta al señor Alba Salcedo por no estar presente el señor ministro de la Gobernación.

Que la prensa española es la que mas libertad disfruta entre todos los periódicos de Europa.

Añade que en el decreto no hay término señalado para denunciar á los periódicos.

Creia que estos debieran tener la prudencia de no repetir ciertas noticias peligrosas.

Habla del indulto general concedido á la prensa recientemente, á cuyo acto han debido corresponder los periódicos.

De todos modos, si alguno se cree agraviado con la denuncia y con el fallo que en ellas recaiga, tiene libre el camino legal del recurso de casación.

Rectificaron los señores ministro de Fomento y Alba Salcedo.

El señor Alcalá del Olmo excita el celo del señor ministro de Ultramar para que anteponga á otros asuntos de menor importancia el proyecto de presupuesto de Puerto Rico, para que se convierta en ley lo mas pronto posible.

El señor ministro de Hacienda contesta que el señor ministro de Ultramar se encuentra ocupado en asuntos importantes.

El señor ministro de Ultramar no desatiende el interesante proyecto de presupuestos de Puerto Rico; pero al mismo tiempo tiene que atender á los demás asuntos que pesan sobre sí.

El señor BALAGUER: He oído con gran extrañeza al señor ministro de Fomento ideas peregrinas respecto á la prensa. (El señor presidente agita la campanilla.) No he de entrar en eso, señor presidente, porque un día ú otro hemos de discutir el proyecto de ley de imprenta; y circunscribiéndome á la alusión, diré lo siguiente:

Honrado con el cargo de presidente de la comisión que ha de entender en el proyecto de ley de imprenta presentado por el gobierno, no lo he tenido en su poder más que tres ó cuatro días. No es culpa nuestra si este proyecto de ley no se ha discutido ampliamente; y aun cuando la mesa no necesita que yo la defienda del cargo que S. S. me ha parecido que la dirija, diré que el gobierno no ha mostrado gran deseo de discutir ese proyecto, porque si le hubiera mostrado, se hubiera discutido.

Y dicho es lo, voy á anunciar la interpelación, para lo cual me ha dado la palabra el señor presidente.

Aun cuando no ha remitido el señor ministro de la Gobernación los datos y documentos que tengo pedidos relativamente á los sucesos de Manresa, yo tengo los suficientes para anunciar desde luego una interpelación al gobierno acerca de este particular. Y como discuto siempre de buena fe, exponeré desde ahora los fundamentos de mi interpelación.

En primer lugar, debo hacer constar que no encontraré nunca palabras bastante enérgicas para condenar, en nombre de mi partido y en el mio, á los perturbadores del orden; pero no encontraré nunca tampoco palabras bastante enérgicas para condenar á los que, debiendo ser los primeros cumplidores de las leyes, faltan completamente á ellas y violan la ley fundamental del Estado.

En este supuesto, yo anuncio al gobierno mi interpelación sobre los sucesos de Manresa, fundado en lo siguiente:

- 1.º En que me propongo demostrar que las autoridades locales de Manresa no cumplieron con su deber y pudieron evitar el sangriento conflicto que ocurrió en aquella ciudad.
- 2.º Que hubo víctimas desgraciadamente, por cierto antes que se publicara el bando.
- 3.º Que la sedición debió ser combatida por los medios que fija el Código penal.
- 4.º Que la publicación de la ley de 17 de abril de 1821 es un atentado contra la Constitución.
- 5.º Que la ley hoy en vigor en la Península es la de orden público de 1870, y que ésta no rige sino cuando se cumple lo que preceptúa el art. 17 de la Constitución.
- 6.º Que los presos de Manresa no pueden ser juzgados por un consejo de guerra.
- 7.º Que si el gobierno asume la responsabilidad de los actos llevados á cabo por las autoridades de Manresa, comete una vez más una grave violación á la Constitución de la monarquía española.

El señor ministro de Fomento dice que no ha dirigido inculpación alguna á la comisión de la ley de inmortalia.

Y respecto á la interpelación que ha anunciado, dice que las autoridades de Manresa han cumplido con su deber, y el gobierno tendrá una satisfacción en contestar la interpelación, porque así se convencerá la Cámara de la razón y la justicia con que han procedido el gobierno y las autoridades.

El señor BALAGUER: Me parece que el señor ministro se considera mortificado por la palabra «peregrinas» que yo he usado hablando de las ideas de S. S. respecto de la prensa. Si

es así, yo que nunca quiero faltar á la cortesía, diré que al hablar de ideas peregrinas entendía que decía ideas especiales, con las cuales yo no estaba conforme.

Yo no he hablado de la ley de 17 de abril de 1821 mas que para consignar que no estaba vigente y que el haber publicado esa ley en Manresa es un atentado contra la Constitución. Que esta ley no está vigente lo sabe S. S. mejor que yo.

Voy á permitirme leer un artículo que contesta á lo que el señor ministro ha dicho de la ley hecha en Córtes del 10 de enero de 1877, en el cual se previene lo siguiente:

«Con arreglo al artículo 1.º de la ley de orden público de 23 de abril de 1870, segun el cual debe ésta ser únicamente aplicada cuando se haya publicado la ley de suspensión de garantías, y dejar de aplicarse cuando dicha suspensión haya sido levantada por las Córtes, queda sin aplicación ni efecto la referida ley.»

Y esta ley se ha hecho en Córtes y lleva la fecha de 10 de enero de 1877. El documento contesta á lo que ha dicho el señor ministro de Fomento, de que estaba vigente la ley de 17 de abril de 1821. Ya vé S. S. que no está vigente.

Y respecto á lo demás, no tengo que decir sino lo siguiente: no he hecho más que presentar los fundamentos de mi interpección, adelantando lo que pensaba probar. Como no lo he probado todavía, es preciso que el gobierno reserve su contestación para cuando esté ya hecha la explanación y la prueba; yo por mi parte estoy dispuesto á explicar la interpección en el acto.

El señor ministro de Fomento (conde de Toreno) rectifica.

El señor BALAGUER: Las reales órdenes y los decretos nada significan ante la Constitución del Estado y ante las leyes, y yo he leído una ley hecha en Córtes posteriormente á las reales órdenes de que habla S. S.

El Código penal indica lo que ha de hacerse en los casos de rebelion y sedición; en Manresa no se ha hecho lo que el Código penal establece, y por lo tanto, la publicación de la ley de 17 de abril de 1821 es un atentado contra la Constitución, y de ese atentado protestamos, porque creemos que con las leyes, cuyo cumplimiento pedimos, está garantido el orden público.

El señor ministro de FOMENTO (conde de Toreno): No quiero adelantar el debate, y por consiguiente me limito á decir al señor Balaguer que el gobierno entiende que la ley de 1821 no está derogada, y así lo estimaron los gobiernos amigos de S. S. cuando para reforzarla dictaron varias reales órdenes cuyas fechas se verán cuando se entre en la interpección.

Concluyo diciendo que planteada la ley de 17 de abril de 1821, no suspensas por eso las garantías constitucionales, funcionando los consejos de guerra para los delitos cometidos contra la fuerza pública militar y actuando los tribunales ordinarios para los demás delitos, el gobierno no se ha excedido en sus atribuciones, y espera convencer de ello á la Cámara y obtener su veredicto favorable cuando se trate esta cuestión lo ámpliamente que su importancia exige.

El señor BALAGUER: Es una idea singular la de que las reales órdenes son superiores á la Constitución y á las leyes.

El señor ministro de FOMENTO (conde de Toreno): No he dicho eso; si alguien lo ha sospechado, serán aquellos que dictaron esas reales órdenes y las ejecutaron; yo no he hecho mas que citarlas; en su día se discutirán, y entonces podrán ser apreciadas debidamente.

El señor BALAGUER: No debo entrar en el exámen de esas reales órdenes, pero quiero hacer constar que de todas maneras, despues de ellas han venido la Constitución y la ley de 10 de enero de 1876, cuyo art. 4.º deroga todos esos decretos y todas esas reales órdenes, y dice que queden vigentes las garantías para todos los españoles, segun previene el art. 17 de la Constitución.

El señor ministro de FOMENTO (conde de Toreno): El gobierno tiene seguridad de que el señor Balaguer no podrá probar que está derogada la ley de 17 de abril de 1821, la cual no suspende, como supone el señor Balaguer, las garantías constitucionales, ni afecta á lo que el señor Balaguer se refería hablando de la suspensión de esas garantías. No quiero decir más, porque, como ya he manifestado, no quiero anticipar el debate.

El señor SAGASTA: Como la pregunta que tengo que hacer al gobierno tiene relacion íntima con el asunto de que se trata, desearia formularla ahora.

El señor ministro de FOMENTO (conde de Toreno): El gobierno no tiene inconveniente en que la cuestion se discuta, pero cree que debe respetarse la prioridad que tienen otros señores diputados, ya para hacer preguntas, ya para explicar otras interpecciones.

El señor SAGASTA: Se está discutiendo si han de intervenir en la cuestion de Manresa los tribunales ordinarios ó los consejos de guerra, y yo pregunto: ¿se harán efectivas las condenas que impongan consejos de guerra, mientras esta cuestion no se resuelve? (El señor ministro de Gracia y Justicia: Sí.) Pues entonces no debe detenerse este debate, porque yo probaré que ese Consejo de guerra está fuera de la ley; y por consiguiente, por honra de los tribunales, por respeto á la vida y á la honra de los ciudadanos, pido que se trate inmediatamente esta cuestion.

El señor ministro de ESTADO (Silvela): Conviene aun mas á las oposiciones que al gobierno que los debates sigan un curso regular. Hay una interpección que viene discutiéndose hace dos ó tres sábados y que es preciso terminar; hay la circunstancia de que el señor ministro de la Gobernación, sin cuyo concurso no se pueden discutir los detalles de una cuestion de orden público, se halla en el Senado ocupado en otro debate; y por último el señor Balaguer ha pedido que vengan las comunicaciones oficiales de lo ocurrido en Manresa....

(El señor Balaguer: Yo no las creo necesarias.) Pero pueden creerlas necesarias muchas personas, porque S. S. ha anunciado que va á entablar el debate por cartas particulares y reseñas de periódicos, y yo por mi parte insisto en creer conveniente que vengán los documentos oficiales.

Por estas circunstancias el gobierno aplaza este debate, limitándose por ahora á oponer á las siete afirmaciones que ha hecho el señor Balaguer otra afirmación: la de que está procediendo con legalidad completa, no habiendo infringido ni en poco ni en mucho la Constitución ni las leyes.

El señor SAGASTA: Puede ocurrir que el consejo de guerra imponga y ejecute la pena de muerte, y esto es gravísimo; no sé si hay otra interpelación pendiente, pero no tiene la urgencia que esta, á ménos que el gobierno no dé la seguridad de que las sentencias no han de ejecutarse hasta que este debate se termine; porque pud era ser que esas ejecuciones fueran, en lugar del cumplimiento de sentencias legales, verdaderos asesinatos.

El señor ministro de ESTADO (Silvela): Para tranquilizar al señor Sagasta diré á S. S. que en el tiempo por el cual se aplaza este debate no puede ejecutarse ninguna pena reparable, porque los fallos de esos consejos han de ser consultados con el capitán general y las sentencias de pena de muerte se ponen siempre en conocimiento del gobierno.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (marqués de Reinos): Pedí la palabra cuando el señor Sagasta decía que difiriendo la interpelación había el peligro de que se ejecutaran las sentencias del consejo de guerra, que á juicio de S. S. está funcionando ilegalmente.

El señor Sagasta debe tranquilizarse, en primer lugar, porque ese consejo sólo conoce de los delitos de atentado y resistencia contra la fuerza pública, los cuales siempre, en todo tiempo, han producido desafuero; y en segundo lugar, porque toda sentencia de pena capital tiene que consultarse previamente con el gobierno. No hay, pues, peligro alguno de que se ejecute la pena de muerte mientras se debate la interpelación. Digo más: la interpelación no ha de dar resultados prácticos en cuanto á la competencia de los tribunales, porque esa es una cuestión cuya resolución corresponde al Tribunal Supremo. (El señor Balaguer: La discusión lo aclarará.)

Concluyo manifestando que la ley de procedimientos de 17 de abril de 1821 ha coexistido con todas las Constituciones, desde la de 1812 hasta la actual, y que por ella no se suspenden ni atacan las garantías constitucionales. El debate vendrá, el señor Balaguer sostendrá su opinión, el gobierno mantendrá la suya, y la Cámara y el país formarán su juicio.

El señor BALAGUER: Yo me atengo al artículo constitucional, y sé que la discusión no ha de tener fuerza de ley; pero yo invoco frente á una ley imaginaria, á una ley que no existe, el art. 17 de la Constitución y el art. 4.º de la ley de 10 de enero de 1876, que dice que la suspensión de garantías no puede tener lugar más que con arreglo á la ley de Orden público, que exige que aquella medida se adopte mediante un proyecto de ley. Me limito, por tanto, á oponer mi afirmación á la del gobierno, y repito que el Consejo de guerra de Manresa es ilegítimo ó ilegal.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (marqués de Reinos): El señor Balaguer incurrió en una petición de principio; dando por sentado que la Constitución de 1876 ha derogado la ley de 17 de abril de 1821, la cuestión está resuelta; pero eso es precisamente lo que yo niego, y eso es lo que ha de debatirse.

Por lo demás, si el consejo de guerra de Manresa no conoce más que de los delitos de atentado contra la fuerza pública, ¿tiene algo que decir el señor Balaguer contra eso? ¿Se atreverá á sostener S. S. que esos delitos deben ir á los tribunales ordinarios? No tengo más que decir.

El señor SAGASTA: Despues de la Constitución del 69 se hizo la ley de orden público de 1870, y naturalmente, como posterior, derogó todas las disposiciones que la fueran contrarias. Ahora bien: ¿existen dos leyes de orden público, lo cual es absurdo, ó existe una; ¿y cuál ha de ser ésta, la de 1821 ó la de 1870? Claro es que la última, la de 1870, que establece los procedimientos que han de seguirse en los casos excepcionales á que la misma se refiere, y fija la penalidad para todos los delitos que se cometan contra el orden público, ataquen ó no á la fuerza armada; todos esos delitos debes ir al mismo tribunal.

Yo no tengo prisa en entrar en esta discusión; lo que quiero es que no se ejecuten las sentencias dictadas por un tribunal ilegítimo.

El señor ministro de Gracia y Justicia dice que las leyes de orden público no rigen hasta que se suspendan las garantías constitucionales.

El señor SAGASTA: La ley de 1821 y la ley de 1870 son leyes para el mismo objeto; no hay más diferencia sino que la primera es una ley bárbara para los tiempos modernos. (El señor ministro de Gracia y Justicia: Es una ley excelente.) Es una ley bárbara; y tanto es así, que hoy no puede ser aplicada. Para regir la una, co no para regir la otra, ha sido necesario suspender las garantías constitucionales; lo que hay es que el año 21 no estaban consignados los derechos como lo están ahora. ¿Por qué escogéis a ley de 1821 y no la de 1870, que está en armonía con nuestro Código penal y con nuestras costumbres actuales? Ambas leyes son especiales, para ciertas circunstancias, no rigen todos los días, y con arreglo al art. 44 de la ley de 1870 el juez de primera instancia debía conocer de los delitos cometidos en Manresa.

Yo me admito de que se diga en pleno Parlamento, por el que está al frente de los tribunales españoles, que la ley de 17 de abril de 1821 está en vigor.

Lo estuvo antes de la ley de orden público de Gonzalez Brabo; la revolución de setiembre la restableció hasta que se publicó la ley de 23 de abril de 1870, y están tan en armonía las le-

yes en este punto, que la autoridad no está desarmada aun sin necesidad de la ley de 17 de abril de 1821, porque el Código penal establece el procedimiento que ha de seguirse cuando se inicia una revolución, y fija la penalidad.

El señor PRESIDENTE: Recuerdo al señor Sagasta que está rectificando.

El señor SAGASTA: Es tan grave el asunto y tan urgente su resolución, que reconozco que me exceda de los límites de la rectificación.

El señor ministro de Gracia y Justicia dice que esa ley que ha calificado de bárbara el señor Sagasta fué un progreso en materia de procedimientos, dando entrada en ellos al juicio oral, á que tan aficionados son los constitucionales.

El bárbaro que hizo esa bárbara ley fué el señor Calatrava, ante quien todos doblamos la cabeza.

Por esta misma ley se juzga á los bandidos en cuadrilla.

El señor SAGASTA: Yo he dicho que la ley de 1821 con relacion á nuestros dias es una ley bárbara, y la prueba de ello es que hoy no se consentiría que en una misma ley estuvieran comprendidos los ladrones en cuadrilla y los hombres políticos que procuran el triunfo de una idea. Eso es un rasgo de barbarie, y si bien la ley pudo ser un progreso respecto á la época del absolutismo, hoy no cabe en nuestras costumbres. Respeto como debo á los ilustres patriotas que tomaron parte en la confeccion de esa ley que ponía coto á la arbitrariedad de los gobernantes; pero ya vendrá el debate, compararemos esa ley con la de 1870, y veremos la diferencia que existe entre una y otra, y os convenceréis de que solo la última está en armonía con las necesidades y los adelantos de los tiempos modernos.

Pero insisto en lo que antes dije, y es que con arreglo á los artículos 257 y 258 del Código penal, se podía haber hecho lo que se ha hecho, sin resucitar leyes abolidas.

El señor ministro de Gracia y Justicia insiste en que la ley de 17 de abril está vigente, y que si el señor Sagasta la califica de bárbara porque se juzga por ella á los políticos, y á los bandidos, bárbara es tambien la que hicieron los amigos del señor Sagasta que por ella juzgaba á los bandidos y á los políticos.

El señor SAGASTA: El señor ministro de Gracia y Justicia ha supuesto que yo he calificado de bárbara la ley de 1821 porque tiene el mismo procedimiento para los malhechores y para los hombres políticos. Lo que yo he dicho es que no concebiría que se hiciese una ley exclusivamente para los hombres políticos que se levantarán contra las disposiciones del gobierno y para los bandidos en cuadrilla, confundiendo los completamente en sus disposiciones.

Por lo demás, yo, sin ser jurisconsulto, entiendo que cuando una ley general contradice terminantemente artículos de una ley especial, estos artículos quedan «ipso facto» derogados. Pero además en este caso hay una ley especial del mismo carácter que la de 1821, la ley de orden público de 1870: pues esta ley deroga completamente la del año 1821; y yo pregunto: ¿está vigente ó no la ley de 1870?

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: No.

El señor SAGASTA: Pues entonces, ¿cómo ha de estar vigente la ley de 1821? ¿No es la de 1870 posterior á la de 1821? ¿Y á eso se llama ser jurisconsulto? Oiga el señor presidente del Consejo...

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Ya oigo.

El señor SAGASTA: Pues me alegro, porque puede que oiga S. S. cosas que ignora, como en otras ocasiones ha oído y sabido cosas que ignoraba.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Pero no de S. S.

El señor SAGASTA: Alguna vez ha oído de mi S. S. cosas que no sabía.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: De S. S. ni yo ni nadie ha aprendido nada...

El señor SAGASTA: Ha podido aprender, porque ignora completamente las leyes.

El señor LEON Y CASTILLO: Además tiene el deber de oírlo.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: ¿Cá!

El señor LEON Y CASTILLO: ¿Qué significa ese cá?

El señor PRESIDENTE: ¡Orden, señores!

El señor SAGASTA: Tiene el deber de oírnos. ¿Qué significa esa soberbia? Eso es una insolencia; pero como no hay nada que me inspira mas desden y mas desprecio que la soberbia y la petulancia, sobre todo cuando parte de lo alto, siga adelante. Dice una ley hecha por vosotros mismos:

«Art. 2.º Se declara con fuerza y vigor de ley del reino el decreto de 5 de enero de 1874 suspendiendo las garantías constitucionales y poniendo en vigor la ley de orden público de 1870.»

El señor LEON Y CASTILLO: ¿Ha aprendido algo el señor presidente del Consejo?

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: No. (Nuevos rumores.—El señor presidente recomienda el orden.)

El señor SAGASTA: Yo no sé que ninguna ley haya derogado la de orden público de 1870, y si subsista, derogada esta por ella la de 1821, que no ha debido aplicarse en Manresa.

Si con el Código penal basta en e, ¿para qué aplicar una ley que no subsiste? El señor ministro de Gracia y Justicia dice que es lo mismo; pues no es lo mismo, porque los reos de Manresa no están hoy sometidos al tribunal que establecen el Código y la ley orgánica de tribunales, sino al que establece la ley derogada de 1821; de modo que la sentencia, si la hubiese, será ilegal y nula.

El señor ministro de Gracia y Justicia da algunas explicaciones respecto á la diferencia de ambas leyes para probar que no rige la de 1870 y sí la de 1821.

El señor SAGASTA: Yo no lo he dicho hasta ahora, pero ahora lo digo. Es una vergüenza que quien se halla al frente de la magistratura española pronuncie las herejías jurídicas que de labios de S. S. han salido.

No basta obtener un título universitario para creerse con derecho á negar á los demás competencia de toda clase.

Por lo demás, la ley de 1870 es de procedimiento como la de 1821: la una somete á los perturbadores á los tribunales ordinarios con procedimiento especial, y la otra á los tribunales de guerra. Y yo pregunto: ¿qué sistema se sigue? Esta es la cuestión. S. S. no ha estudiado ni la ley de 1821 ni la de 1870; y una y otra son leyes de procedimiento, determinan los que son aplicables á los delitos de rebelión y sedición. ¿Rigen las dos? Hasta la pregunta es absurda, y sin embargo parece que se contesta afirmativamente.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (marqués de Reinoso): No me mortifica el despacho con que habla S. S., porque eso prueba que cuando esta tarde esperaba ganar una victoria, se ha visto materialmente aplastado.

La ley de 1870 es una ley de procedimiento y sustantiva; la de 1821 es de procedimiento, y no hay contradicción entre las dos, porque cada una rige en su tiempo y lugar; es como si hubiera una ley para regir después de declarado el estado de guerra, y otra para los tiempos normales.

El señor SAGASTA: El señor ministro no ha contestado á mi pregunta. Se trata de dos leyes especiales para casos especiales, que imponen distintas penas y establecen diferentes procedimientos para los mismos delitos, porque por la una entienden los tribunales ordinarios y por la otra los militares; y mi pregunta es: ¿qué procedimiento se ha de seguir? ¿Qué ley está en vigor, la posterior ó la anterior? Que se me conteste á esta pregunta, y en todo lo demás no me importa dar la razón á S. S. aunque no la tenga.

(Se concluirá.)

CRONICA COMERCIAL.

ENBARCACIONES ENTRADAS DESDE EL AMANECER AL MEDIO DIA DE HOY.

Inglésa.—De Newport en 9 días, vapor Beech, de 700 ts., c. Colledge, con 1,120 toneladas, carbon á don José Vilumara.—Entre dicho.

ANUNCIOS OFICIALES.

—Ayuntamiento Constitucional de Barcelona.—MATADERO.—Relacion de las reses muertas, su peso é importe de los derechos que han adeudado en el 7 de Julio de 1878.

MATADERO PÚBLICO.—Dia 7 de Julio.—Bueyes, 27.—Vacas, 20.—Terneras, 22.—Carneros, 804.—Machos cabrios, 31.—Cabrillos, 172.—Corderos, 2.—Teta de cabezas, 1,167.—Peso total de las mismas, 25 871.—Derecho, 24 céntos.—Recaudacion, 6,209 pesetas 04 céntos.—Despojos, 508 pesetas 16 céntos.—Total, 6,717 pesetas 20 céntos.

Dia 8 de Julio.—Bueyes, 40.—Vacas, 12.—Terneras, 30.—Carneros, 692.—Machos cabrios, 16.—Cabrillos, 64.—Corderos, 2.—Total de cabezas, 854.—Peso total de las mismas 20,425.—Derecho 24 céntos.—Recaudacion, 4,902 pesetas 2 céntos.—Despojos, 431 pesetas, 84 céntimos.—Total, 5,333 pesetas 84 céntimos.

—Administracion Económica de Barcelona.—El comisionado de apremio don Aureliano Espinosa, se servirá presentarse dentro de tercero dia en esta dependencia de mi cargo y negociado de derechos reales, para dar cuenta de su cometido; bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Barcelona 6 de Julio de 1878.—El jefe económico, Juan Madramany.

—Academia de Medicina y Cirujia de Barcelona.—El miércoles dia 10 del actual de 12 á 1 de la tarde, la Comision de vacunacion de esta Academia se reunirá en el local de la misma, Baños Nuevos, núm. 9, para inocular gratuitamente á los pobres, linfa vacuna de inmejorable procedencia.—Barcelona 9 Julio de 1878.—El secretario de gobierno, Federico Sala.

—Casa Provincial de Caridad.—Acordada la construccion de 50 ó mas camas de hierro conforme al modelo que estará de manifiesto en esta Secretaria de doce á dos de los dias 9, 10, 11, 12 y 13 del actual, se pone en conocimiento de las personas que deseen tomar parte en la licitacion, que en dichos dias serán admitidas las proposiciones que presenten siempre y cuando esten ajustadas al pliego de condiciones y modelo de proposiciones que estaran á disposicion de las personas que quieran enterarse.—Barcelona 8 Julio de 1878.—P. A. de la J. de G.—El secretario, Leoncio M. Bruguera.

—Administracion general de loterías de la provincia de Barcelona.—Prospecto del sorteo que se ha de celebrar en Madrid el dia 16 de Julio de 1878.—Ha de coastar de 18,000 billetes, al precio de 60 pesetas cada uno, divididos en décimos, y por consiguiente á razon de seis pesetas la fraccion ó décimo. Los premios han de ser 873, importantes 788,400 pesetas, distribuidas de la manera siguiente:

1 de 160,000 pesetas.—1 de 80,000.—1 de 40,000.—1 de 20,000.—1 de 10,000.—18 de 3,000, 54,000.—430 de 600, 240,000.—416 de 400, 178,400.—2 aproximaciones de 2,000 para los números anterior y posterior al del premio mayor, 4,000.—2 id. de 1,000 para el premio segundo, 2,000.

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete; entendiéndose, con respecto á las aproximaciones señaladas para los números an-

terior y posterior al de los premios primero y segundo, que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 18,000, y si fuese éste el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.

Los premios se pagarán en las Administraciones donde hayan sido expendidos los billetes respectivos, con presentación de éstos y entrega de los mismos. En algunos casos, la Dirección puede acordar trasferencias de pagos, mediante solicitud de los interesados. — Barcelona 7 de julio de 1878. — El administrador general, Basilio de Esquibel.

—Ferro-carril de Valls á Villanueva y Barcelona. — La Junta de gobierno de esta Compañía ha acordado en sesión de esta fecha, que se haga efectivo el primer dividendo pasivo de 10 p. 0/0 sobre el valor nominal de las acciones de la serie B ó sea de á quinientas pesetas una.

En su virtud, se avisa á los señores accionistas, que desde el día 20 al 31 del corriente de 9 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde quedará abierto en estas oficinas, calle de Aragón, 339, principal, el cobro de dicho dividendo. — Barcelona 4 julio de 1878. — El Director gerente, Francisco Gumá.

13

d

CORREO NACIONAL.

Madrid 7 de julio. — (De «El Imparcial.»)

Se ha sobreseido en la causa que por conspiración se seguía en la Audiencia de este territorio á los generales señores Merelo, Gonzalez Izcar, Patiño y García Velarde, al brigadier Mariné y otros jefes y oficiales del ejército.

El mismo sobreseimiento comprende á don Manuel Ruiz Zorrilla, que figuraba en la mencionada causa.

— Leemos en «La Correspondencia»

«Las denuncias de «El Globo», «El Clamor de la Patria», «La Nueva Prensa» y «El Mundo Político», se verán en una sola vista, considerándose como una sola para los cuatro periódicos, y el acto tendrá lugar el jueves próximo, á las nueve de la mañana.»

«La Correspondencia» habrá dicho: denuncias en masa, vistas en peloton.

Segun reza la «Guia oficial» de España, el ministerio fiscal en la Audiencia de la Coruña está representado por el señor don Alejandro Peray y Tintorer, al cual rogamos respetuosamente que pase la vista por las siguientes líneas de «El Diario Español» de anoche:

«En «La Concordia» de Galicia hemos leído con sorpresa la siguiente noticia:

«El alcalde de Vigo, á consecuencia de una denuncia del párroco de San Pedro de Sardoña, de aquella ciudad, ha multado en 10 pesetas á un infeliz labrador, por el crimen de haber trabajado en día de fiesta.»

Ahora suplicamos tambien respetuosamente al señor fiscal de la Audiencia de la Coruña que recuerde el siguiente artículo del Código penal:

«Art. 233. Incurrirán en la pena de arresto mayor en su grado máximo á prision correccional en su grado mínimo,

3.º El que por los mismos medios (amenazas, violencias ú otros apremios ilegítimos) le impidiera (á un ciudadano) abrir su tienda, almacén ú otro establecimiento ó le forzase á abstenerse de trabajos de cualquiera especie en determinadas fiestas religiosas.»

Y como este artículo del Código no es de aquellos que no pueden aplicarse sin á instancia de parte, esperamos que el señor fiscal de la Audiencia de la Coruña habrá comprendido perfectamente lo que está en el caso de hacer sin que nosotros se lo digamos.

— Un incidente de la sesión de ayer tomado al oído por «Los Debates»

«El señor Sagasta: Me alegro que me oiga el señor Presidente del Consejo. Así aprenderá algunas cosas, como le ha sucedido en otras ocaciones.

«El señor Cánovas: Yo no necesito aprender de su señoría.

«El señor Leon y Castillo: Pero tiene su señoría el deber de oír á un representante de la nación.

«El señor Cánovas: ¡Ca!

«El señor Leon y Castillo: ¿Qué es eso de Ca?

«(Grandes murmullos, campanillazos. Se mantiene por algun tiempo cierta agitación en la Camara.»

Aparte de lo deplorables que son esta clase de escenas en el santuario de las leyes, es de aplaudir que los señores Cánovas y Leon y Castillo no llevaran mas lejos su interjección.

¡Ca!

— Dice «El Diario Español»

«Por los pasillos del Congreso se ha leído esta tarde una hoja clandestina, impresa en buen papel y con el mejor tipo de letra. En ella se cuentan mil paparruchas sobre la enfermedad de S. M. la Reina doña Mercedes.»

A los periódicos ministeriales no se les queda nada en el cuerpo.

«Ha sido aumentada en 110 hombres—segun parece—la fuerza de la guardia civil que presta el servicio de su instituto en la provincia de Barcelona.»

Barcelona.—Redacción y Administración de LA IMPRENTA, plaza Real, 7, bajo.

Imp. de los sucesores de N. Ramirez y C.º